

Una de las actividades sociales, económicas, culturales y artísticas que se desarrolla de manera ancestral en los Andes es la textilería. Esta actividad milenaria ha sido importante en el Antiguo Perú, y lo sigue siendo en nuestros días. Así, con el pasar del tiempo, muchas generaciones han construido técnicas y tecnologías diversas, para la producción de una infinidad de prendas.

Una de las características más importante del arte textil andino es el teñido natural de sus colores. Por un lado, da originalidad y belleza a los productos textiles. Por otro lado, se trata de una técnica de coloración ecológica, que no genera mayores contaminantes para el ambiente. Veamos cómo se desarrolla este importante grupo de saberes andinos.

Primero debemos preparar y tener listas las cosas que vamos a necesitar para el teñido: colorantes orgánicos, los mordientes y la lana o tela que vamos a utilizar.

Los colorantes naturales que se utilizan provienen de plantas e insectos. Por ejemplo, para obtener el color rojo, podemos utilizar cochinilla; para el verde, hoja de diente de león, de chilca, de molle o romero; para el amarillo, flor de retama, raíz de cúrcuma, hojas de alfalfa; y así diversos insumos para el resto de colores.



Luego, debemos preparar los mordientes, también orgánicos, que ayudarán a fijar los colores en el material que utilizemos. Dependiendo del tipo de tela o lana, se usa orina fermentada, jugo de limón o sal.

Finalmente, debemos tener preparada la lana o tela que vamos a teñir. Como por ejemplo fibra de llamas, alpacas, huanacos, así como lana de oveja.

El proceso de teñido es diverso, depende del tipo de colorante natural y del tipo de lana. Generalmente primero se hierve agua y se coloca la fibra. Luego, se cocina y cuele el tinte. Después se tintura y se agrega el mordiente. Finalmente se enjuaga la prenda y se deja secando bajo sombra.

En la actualidad, esta técnica de teñido natural de colores se continúa practicando en la actividad textil de los Andes, con 3 beneficios claros: fortalecer la identidad cultural de sus pueblos, incluir a muchas poblaciones y comunidades al mercado generando ingresos y evitando contaminación ambiental en la actividad textil.

